

Año 1.

Lunes 18 de Julio de 1859.

Núm. 10.

BOLETIN ECLESIÁSTICO DEL OBISPADO DE PLASENCIA.

Esta publicación oficial tiene por objeto el facilitar el gobierno de la Diócesis, Saldrá dos veces al mes, en los días que disponga el Prelado. Se harán las suscripciones en la Secretaría de Cámara a 9 reales cada semestre adelantados, y tambien las reclamaciones de los números que no lleguen á su destino.

SECRETARÍA DE CÁMARA.

Los que tengan negocios pendientes en esta Secretaría de mi cargo, se presentarán á promoverlos por sí ó por persona de su confianza. Se previene á los que hayan de remitirlos á lo sucesivo no lo hagan por el correo á no ser asuntos propia y exclusivamente del oficio que ejercieren; á los puramente personales, ora se dirijan directamente á S. S. I. ora vengan á Secretaría, no se les dará curso si no se presentan por mano propia del interesado, ú otra persona que se encargue al mismo tiempo de promoverlos ó recogerlos cuando hayan tenido resolución definitiva.

Plasencia 16 de Julio de 1859.—Dr. D. Juan María Ferreiro Rodríguez, Presbítero Srio.



(Continuacion).

PROVINCIA.	NOMBRES.	CALIFICACIONES.
Cáceres.	D. Andres Seco Vargas, de Trujillo alumno interno.	Meritissimus.
Badajoz.	D. Pedro Diaz Ramiro, de Navalvillar de Pela, alumno interno. . . .	Benemeritus.
Cáceres.	D. Pedro Coron y Rio, de Ceclavin Priorato de Alcantara, alumno esterno.	Meritus.
Idem.	D. Isidro Garcia Ramos, de Plasencia alumno esterno.	Meritus.
Idem.	D. Ricardo Casas y Marquina, de Plasencia alumno esterno.	Meritus.
Salamanca.	D. Benito Muñoz Yuste, de Candelario alumno esterno.	Meritus.
Idem.	D. Evaristo Canalejo, de Bejar alumno esterno.	Meritissimus.
Cáceres.	D. Agustin Solis, de Trujillo alumno esterno.	Meritissimus.
Idem.	D. Felipe Ramos, de Plasencia alumno esterno.	Meritus.
Idem.	D. Manuel Sanchez Gallego de Garrovillas, Diócesis de Coria alumno esterno.	Meritus.
Idem.	D. Pedro Rodriguez Hurtado, de Garrovillas, Diócesis de Coria alumno esterno.	Meritus.
Idem.	D. Francisco Bustamante, de Ceclavin, Priorato de Alcántara alumno esterno.	Meritus.
Ávila.	D. Ladislao Cruz Garcia de Barco de Ávila, Diócesis de Ávila alumno esterno.	Meritus.
Cáceres.	D. Telesforo Muñoz García, de Aldeanueva de la Vera alumno esterno.	Meritus.
Salamanca.	D. Angel Sanchez, de Sorihuela alumno esterno.	Meritus.

PROVINCIA.	NOMBRES.	CALIFICACIONES.
Cáceres.	D. Fernando Sanchez Grande, de Madroñera alumno esterno.	

CUARTO AÑO DE LATIN Y HUMANIDADES.

Cáceres.	D. Evaristo Gomez Coriscos, de Casatejada alumno esterno.	Meritissimus.
Idem.	D. Pedro Marcos Sanchez, de Naval-moral de la Mata alumno esterno. . .	Meritus.
Idem.	D. Santos Gil, de Hervás alumno es- terno.	Meritissimus.
Idem.	D. Francisco Claros y Rios, de Ce- clavin Priorato de Alcántara alum- no esterno.	Meritissimus.
Badajoz.	D. Antonio Carmona, de Magacela Priorato de Magacela alumno es- terno.	Meritissimus.
Cáceres.	D. Francisco Perez Volivar, de Cua- cos alumno esterno.	Benemeritus.
Idem.	D. José Casero Morán, de la Cum- bre alumno esterno.	Benemeritus.
Idem.	D. Pedro Sanchez Serrano, de Tor- rejencillo obispado de Coria alumno esterno.	Meritissimus.
Valladolid.	D. Gonzalo Usera Rodriguez, de Vi- llalon alumno esterno.	Meritissimus.
Cáceres.	D. Alfonso Calzado, de Hervás alum- no esterno.	Meritissimus.
	D. Juan José Andrade.	

TERCER AÑO DE LATIN Y HUMANIDADES.

ALUMNOS ESTERNOS.

Cáceres.	D. José Maria Torres de Cabezuela.	Benemeritus.
Idem.	D. Evaristo Rodriguez, de Jerte. . .	Meritissimus.
Idem.	D. Francisco Vega Nolivós,	Benemeritus.

<u>PROVINCIA.</u>	<u>NOMBRES.</u>	<u>CALIFICACIONES.</u>
Cáceres.	D. Vicente Blazquez Buezo, de Pasa- ron.	Meritus.
Madrid.	D. Severiano Pérez Redondo, de Rascafría.	Meritissimus.
Cáceres.	D. Pedro García Hernández, de Pla- sencia.	
Idem.	D. Agustín López y Silva, de Pla- sencia.	Meritus.
Idem.	D. Cirilo Garzón, de Navaconcejo. .	Meritus.
Idem.	D. Urbano García Mora, de Pla- sencia.	Meritissimus.
Salamanca.	D. Nicasio Peña, de Nava de Bejar.	Benemeritus.
Idem.	D. Casimiro Vegas de Sahugo. . .	Meritissimus.
Cáceres.	D. Guillermo Izquierdo, Aldea nue- va de la Vera.	Meritus.
Madrid.	D. Marcelo Corral y Usera, de Ma- drid.	

SEGUNDO AÑO DE LATÍN Y UMANIDADES.**ESTERNOS.**

Cáceres.	D. José Moreno, de Gargüera. . . .	
Idem.	D. Leopoldo Arias, de Almaraz. . .	Meritus.
Idem.	D. Andrés Guillén, de Tejeda. . . .	Meritissimus.
Idem.	D. Modesto Albalat, de Baldeobispo.	Meritus.
Idem.	D. Francisco Santano Mateos, de Ar- royo del Puerco	Suspenso.
Idem.	D. Ildefonso Sánchez, de Cumbre. .	Meritissimus.
Idem.	D. Benigno Blazquez, de Casas de Millan.	Benemeritus.
Idem.	D. Nemesio Sancho, de Casas de Millan.	Meritus.
Idem.	D. Juan José Breña, de Berrocalejo	Meritissimus.
Idem.	D. Eduardo Sánchez Garrido de Pla- sencia.	Meritus.

(Se continuará.)

En los periódicos de Madrid inclusa la Gaceta se han publicado las siguientes Encíclica y Alocucion de Su Santidad.

Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, aliisque locorum Ordinariis gratiam et communionem cum Apostolica Sede habentibus.

Pius P. P. IX.

Venerabiles Fraires, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Qui nuper per Italiā eru-
pit contra legítimos Principes
seditionis motus in regionibus
etiam Pontificiae ditioni finiti-
mis, nonnullas ex Provinciis
Nostris quædam veluti incen-
dii flamma pervasit; quæ qui-
dem et funesto illo permotæ
exemplo, et externis actæ in-
citamentis à paterno Nostro
regimine sese subduxerunt, et
vero etiam paucis aditentib-
us id querunt, ut italico illi
subjiciantur Gubernio, quod
per annos hosce postremos Ec-
clesiæ, ac legitimis illius ju-
ribus, sacrisque administris se
gessit adversum. Dum Nos re-
bellionis hujusmodi actus et re-
probamus, et dolemus, qui-
bus quædam tantum populi

A los Venerables Hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, y demás Ordinarios de los Lugares que estén en la Gracia y Comunión de la Silla Apostólica.

Pio IX. Papa.

Venerables Hermanos, sa-
lud y Bendicion Apostólica.

La palabra de sedicion que estalló en Italia contra sus legítimos principes en los Estados limitrofes á los dominios pontificios, invadió tambien como un incendio algunas de nuestras provincias, que movidas con tan funesto ejem-
plo y empujadas por estran-
jera escitacion, se sustrajeron á nuestra autoridad, buscan-
do asi por instigacion de unos pocos el establecimiento del gobierno italiano, que tan ad-
verso fué en los últimos años á la Iglesia, á sus legítimos derechos y á sus ministros. Y mientras que Nos reprobamos y lamentamos estos actos de rebelion con que una parte del pueblo respondia tan in-

paris turbatis in iisdem provin-
ciis injuste adeo respondet pa-
ternis studiis, curisque Nos-
tris, ac dum necessarium esse
palam edicimus Sanctæ huic
Sedi civilem principatum, ut
in bonum religionis sacram
polestatem sine ullo impedi-
mento exercere possit, quem
quidem civilem Principatum
extorquere eidem connitun-
tur vaferimi hostes Ecclesiæ
Christi, Vobis in tanto rerum
turbine presentes damus litte-
ras, Venerabiles Fratres, ut
aliquid dolori Nostro solatium
quæramus. Atque hac occasio-
ne Vos etiam hortamur, ut
pro explorata pietate vestra,
pro eximio erga Apostolicam
Sedem, ejusque libertatem stu-
dio id præstandum curetis,
quod olim Aaroni supremo
Hebræorum Pontifici præ-
cripsisse legimus Moysem
(Num. cap. xvi): *Tolle thuri-
bulum, et hausto igne de al-
tari mitte incensum desuper
pergens cito ad populum, ut
roges pro eis: jam enim egres-
sa est ira à Domino, et plaga
desævit.* Itemque Vos horta-
mur, ut preces fundatis que-
madmodum sancti illi fratres,
Moyses nimirum, atque Aaron,
qui *“proni in faciem dixerunt;
fortissime Deus spirituum uni-
versæ carnis, num aliquibus
peccantibus, contra omnes ira
tua desæviet?”* (Num. cap. xvi.)

justamente en aquellas agita-
das provincias á nuestra pa-
ternal solicitud, y mientras
abiertamente declaramos ser
necesario á la Santa Sede el
poder temporal para sin im-
pedimento alguno poderlo e-
jercitar en bien de la Religion,
cuyo poder temporal se es-
fuerzan para arrancárselo los
perversos enemigos de la Igle-
sia de Cristo, os dirijo', Ve-
nerables Hermanos, en tan
gran tribulacion la presente
carta, buscando algun alivio
á nuestro dolor.

»En esta ocasion os exhorta-
mos á que, segun vuestra espe-
rimentada piedad y gran celo
por la Sede Apostólica y su li-
bertad, procureis cumplir
con aquello que leemos haber
prescrito Moisés á Araon, Su-
premo pontífice de los Hebreos.

(Núm. cap. 16.): «Toma
»el incensario, y tomando el
»fuego del altar, pon encima
»incienso, y ve al punto á
»buscar al pueblo para hacer
»oracion por él: porque ya el
»Señor ha soltado el freno á
»su ira, y el azote se enfurece.»
Y asimismo os exhortamos á
que oreis como aquellos san-
tos hermanos Moisés y Araon,
los cuales *“inclinados hacia la*
tierra, dijeron: »Fortísimo
»Dios de los espíritus de to-
»dos los hombres. ¿Por el pe-
»cado de algunos se ensañará

Ad hoc scilicet. Venerabiles Fratres, præsentes Vobis mitimus litteras, ex quibus non parum solati percipimus, quippe confidimus, desideriis Vos, curisque Nostris cumulate responsuros. Ceterum palam hoc profitemur, inducere Nos virtute ex alto, quam infirmitati Nostræ inmittet fidelium precibus exoratus Deus quidvis discriminis, quidvis acerbitatis antea perpessuros quam Apostolicum ulla ex parte deseramus officium, ac quidquam admittamus contra juramenti sanctitatem, quo Nos obstrinximus, cum licet immerentes Supremam hanc Apostolorum Principis Sedem, arcem, et propugnaculum Catholicæ fidei, Deo sic volente, concendimus. In pastori vestro tuendo munere omnia lœta, ac felicia, Venerabiles Fratres, Vobis adprecan tes, cælestis auspicem beatitatis Apostolicam benedictionem, Vobis, gregique vestro peramanter impertimur.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum die 18 junii. Anno 1859. Pontificatus Nostri Auno Decimoquarto.

„tu ira contra todos“ (Núm. cap. 16.) Para cuyo fin, ¡oh Venerables Hermanos! os escribimos la presente carta, de la cual sentimos no leve consuelo, confiando en que correspondereis plenamente á nuestros deseos y cuidados.

„Por lo demás declaramos abiertamente que revestidos de la virtud que desciende de lo alto, y que Dios, movido por las súplicas de los fieles, concederá á nuestra debilidad, sufriremos cualquier peligro y amargura, mas bien que abandonar nunca nuestro deber, y permitir nada que sea contrario á la santidad del juramento con que estamos ligados, ya que por la voluntad divina ascendimos sin merecerlo á esta suprema Sede del Príncipe de los Apóstoles, roca y baluarte de la fe católica. Y prometiéndoos, Venerables Hermanos, toda clase de alegría y felicidad en el cumplimiento de vuestro deber paternal, con el mayor afecto echamos á vos y á vuestro rebaño la apostólica bendición, presagio de la celeste bienaventuranza.

• Dado en Roma en San Pedro á 18 de Junio de 1859, el décimoquarto de nuestro pontificado. •

ALOCUCION DE SU SANTIDAD.

Venerabiles Fratres.

Ad gravissimum, quo cum bonis omnibus propter bellum inter catholicas nationes excitatum premimur dolorem, maximus accessit mœror ob luctuosam rerum conversionem ac perturbationem, quæ in nonnullis Pontificiæ Nostræ ditiosis Provinciis nefaria impiorum hominum opera ac sacrilego prorsus ausu nuper evenit. Probe intelligitis, Venerabiles Fratres, Nos dolentes dolenter loqui de scelestâ sane perduellium contra sacrum legitimumque Nostrum, et hujus Sanctæ Sedis civilem principatum conjuratione et rebellione, quam vaferimi homines in eisdem Nostris provinciis commorantes tam clandestinis pravisque cœtibus, tum turpissimis consiliis cum finitimarum regionum hominibus initis, tum fraudolentis calumniosisque editis libellis, tum exteris armis comparatis et invectis, tum perversis quibusque aliis fraudibus, et artibus moliri, sovare, et efficere minime reformidarunt. Nec possumus non vehementer dolere, infestam hujusmodi conjurationem primum erupisse

Venerables hermenos.

“Al vivo dolor de que todos los buenos estamos poseidos por la guerra que ha estallado entre naciones católicas, úñese otro grandísimo por las lamentables mudanzas y el desorden de cosas; obra nefanda, atrevida y sacrilega de hombres impíos llevada á cabo en algunas provincias de nuestros dominios Pontificios. Ya comprendéis, venerables hermanos, la malvada conjuracion y rebelion de aquellos facciosos contra nuestra sagrada y legítima autoridad civil y temporal de la Santa Sede, cuya conjuracion han osado promover y llevar á cabo con clandestinos é inícuos convenios, y ayuda de personas de los Estados limítrofes, con libelos fraudulentos y calumniosos, con armas prohibidas traídas del extranjero y con otros muchísimos y perversos engaños, algunos hombres inícuos de aquellas provincias.

”No lamentarémos bastante que esta inicua conjuracion estallase primeramente en nuestra ciudad de Bolonia, que colmada de beneficios por nuestra liberalidad y paternal be-

in civitate Nôstra Bononiensi, quæ paternæ Nostræ benevolentiae ac liberalitatis ornata beneficiis duos fere ab hinc annos, cum ibi diversati sumus, suam erga Nos et hanc Apostolicam Sedem venerationem ostendere, ac testari haud omiserat. Bononiæ enim die duodecima hujus mensis, postquam Austriacæ inopinato discesserunt copiæ, nulla interposita mora conjurati homines audacia insignes, omnibus divinis, humanisque proculcatis juribus, laxatisque improbitatis habenis, haud exhorruerunt tumultuari, atque urbanam cohortem, aliosque armare, cogere, educere, atque Cardinalis Nostri Legati ædes adire, ibique ablatis Pontificiis Insignibus eorum loco rebellionis vexillum attollere et collocare cum summa honestorum civium idignatione ac fremitu, qui tantum facinus improbare, ac Nobis et Pontificio Nostro Gubernio plaudere haud extimescebant. Hinc ab ipsis perduellibus eidem Cardinali Nostro Legato profectio fuit denunciata, qui pro sui munieris officio tot scelestis ausibus obsistere, ac Nostram, et hujus Sanctæ Sedis dignitatem et jura asserere ac tueri minime prætermittebat. Atque eo sceleris et impudentiæ rebelles devenerunt, ut minime

nevolencia, hace dos años que no cesaba de demostrar y attestuar su veneracion hacia Nos y hacia la Sede Apostólica.

» El dia 12 de este mes, despues que inopinadamente partieron de Bolonia las tropas austriacas, los conjurados mas señalados por su audacia, conculcando sin pretesto alguno todas las leyes divinas y humanas, y quitando todo freno á la iniquidad, sin horrorizarse del tumulto, obligaron á la Guardia urbana y otras á reunirse en el palacio de nuestro Cardenal legado, y allí, arrancando el escudo pontificio, levantaron y colocaron en su lugar la enseña de la rebelion con indiguacion y espanto de los ciudadanos honrados, los cuales no se abstienen de reprobare publicamente tan grande delito y de aplaudir á Nos y á nuestro gobierno pontificio.

» Despues los mismos rebeldes intimaron al citado Cardenal legado á que abandonase la ciudad, porque cumphendo con su deber no cesaba de oponerse á tan malvado atrevimiento y de sostener y defender el derecho y la dignidad Nuestra y de la Santa Seude. Y á tal punto llegó la iniquidad é impudencia de los rebeldes, que no temieron mudar la forma de gobierno y

veriti sint gubernium immutare, et Sardiniae Regis Dictaturam petere, et ob hanc causam suos ad eumdem Regem deputatos mittere. Cum igitur Noster Legatus haud posset tantas impedire improbitates, easque diutius ferre et intueri, solemnem tum voce tum scripto edidit protestationem contra omnia quae à factiosis hominibus adversus Nostra et hujus Sanctae Sedis jura fuerunt patrata, ac Bononia decedere coactus, Ferrariam se contulit.

Quæ Bononiæ tan nefarie peracta sunt, eadem similibus criminosis modis Ravenæ, Perrusiæ, et alibi flagitosi homines communi bonorum omnium luctu agere minime dubitarunt, haud timentes posse suos impetus à Pontificis Nostris copiis reprimi ac refringi, cum illæ numero paucæ eorum furori et audaciæ resistere minime possent. Quocirca in eisdem civitatibus à perduilibus omnium divinarum, humanarum que legum conculta auctoritas, et suprema civilis Nostra atque hujus Sanctæ Sedis oppugnata potestas, et defectionis erecta vexilla, et legitimum Pontificium gubernium de medio sublatum, et Sardiniae Regis dictatura petitæ, et Nostri Delegati publica emissa protestatione ad pro-

ofrecer la dictadura al Rey de Cerdeña, á cuyo fin mandaron diputados al dicho Rey. No pudiendo nuestro legado impedir tanta perversidad, ni mucho menos autorizarla con su presencia, publicó de viva voz y por escrito una solemne protesta contra todo lo hecho por aquellos facciosos en perjuicio de nuestro derecho y de la Santa Sede, y se trasladó de Bolonia á Ferrara.

»La maldad de Bolonia se reprodujo por los mismos culpables y del mismo modo en Rávena, Perusa y otros puntos, con sentimiento general de los buenos, en la esperanza alimentada por aquellos malvados de que su audacia no podria ser refrenada por nuestro ejército pontificio, que siendo poco numeroso, no se hallaba en estado de resistir al furor y á la audacia de aquellos hombres. En dichas ciudades se vieron conculcadas por aquellos facciosos todas las leyes divinas y humanas y desconocida nuestra suprema autoridad temporal, ensalzada la enseñanza de la rebelion, rechazado el legitimo gobierno pontificio, invocada la dictadura del Rey de Cerdeña, insultados y obligados á partir nuestros legados despues de protestar, y cometidos otros muchos delitos de felonía.

fectionem vel impulsi, vel co-
acti, et alia multa rebellionis
admissa facinora.

Nemo vero ignorat quo isti
civilis Apostolicæ Sedis prin-
cipatus osores semper potissi-
mum spectent, et quid ipsi ve-
lint, quid cupiant, quid exop-
tent. Omnes quidem norunt
singulari Divinæ Providentiae
consilio factum esse, ut in tan-
ta temporalium Principum
multitudine et varietate, Roma-
na quoque Ecclesia tempora-
lem dominationem nemini
prorsus obnoxiam haberet,
quo Romanus Pontifex Sum-
mus totius Ecclesiæ Pastor nul-
li unquam Principi subjectus
supremam universi Dominici
gregis pascendi, regendique
potestatem auctoritatemque ab
ipso Christo Domino acceptam
per universum qua late patet
orbem plenissima libertate ex-
ercere, ac simul facilius di-
vinam religionem magis in di-
es propagare, et variis fideli-
um indigentiis occurrere, et
opportuna flagitantibus auxilia
ferre, et alia omnia bona per-
agere posset, quæ pro re ac
tempore ad majorem totius
christianæ reipublicæ utilita-
tem pertinere ipse cognosce-
ret. Infestissimi igitur Roma-
næ Ecclesiæ temporalis domi-
nii hostes civilem ejusdem Ec-
clesiæ, Romanique Pontificis
principatum cœlesti quadam

» Nadie ignora cuales sean las principales tendencias de es-
tos enemigos de la Sede Apos-
tólica, cuales sus anhelos e inti-
mos deseos. Todos saben
cómo por singular favor de la
divina Providencia ha suce-
dido que entre tanta variedad
de Príncipes seculares, tam-
bién la Iglesia romana tenga un
dominio temporal no sujeto á
ninguna otra potestad que la
del romano Pontífice, sumo
pastor de toda la Iglesia, sin
ser pospuesto á ningun prínci-
pe, y pudiendo con plenísima
libertad ejercitar en todo el or-
be el supremo poder y la su-
prema autoridad que le ha si-
do dada por Dios de apacen-
tar y regir toda la grey del Se-
ñor, y al mismo tiempo propa-
gar mas fácilmente de dia en
dia la divina religion, atender
á las varias necesidades de los
 fieles, prestar ayuda á los cre-
yentes, y procurar toda cla-
se de bienes que segun el tiem-
po y las circunstancias estu-
viesen á su alcance en prove-
cho de la cristiandad.

Así pues, los asoladores
enemigos del dominio tempo-
ral de la Santa Iglesia Romana
se esfuerzan en acometer, ar-
ruinar y destruir el principa-
do civil de la misma Iglesia
y del Romano Pontífice, con-
firmado con cierta dispensa-
cion celestial, con la antiqui-

rerum dispensatione, et vetus-
ta per tot jam continentia sæ-
cula possessione, ac justissi-
mo quovis alio optimoque ju-
re comparatum, et commun
omnium populorum et Princi-
pum vel acatholicorum con-
sensione uti sacrum inviola-
tumque Beati Petri patrimo-
nium semper habitum ac de-
fensum invadere, labefactare,
ac destruere connituntur, ut
Romana Ecclesia suo spoliata
patrimonio, Apostolicæ Sedis,
Romanique Pontificis dignita-
tem, majestatem deprimant,
pessundent, et liberius sanc-
tissimæ religioni maxima quæ-
que damna ac tetricum bel-
lum inferant, ipsamque reli-
gionem, si fieri unquam pos-
set, funditus evertant. Huic
sane semper spectarunt ac
spectant nequissima illorum
hominum consilia, molitiones
et fráudes, qui temporalem Ro-
manæ Ecclesiæ dominationem
convellere exoptans, veluti diu-
turna ac tristissima experien-
tia omnibus classe aperteque
demonstrat.

Quamobrem cum Nos Apos-
tolici Nostri muneric officio,
solemnique juramento adstric-
ti debeamus religionis incolu-
mitati summa vigilantia pros-
picere, ac jura et possessiones
Romanæ Ecclesiæ omnino in-
tegras inviolatasque tueri et
hujus Sanctæ Sedis libertatem.

sima posesion de tantos siglos
continuados, y tenido y de-
fendido siempre como sagrado
é inviolable patrimonio de San
Pedro, por comun consenti-
miento de todos los pueblos y
príncipes, aun anticatólicos,
para que despojada la Iglesia
Romana de su patrimonio,
puedan deprimir y abatir la
dignidad y magestad de la Se-
de Apostólica y del Romano
Pontifice, causase á la Santissi-
ma Religion los mayores ma-
les y la mas cruda guerra, y
destruir de raiz, si les es po-
sible, esta misma Religion. A
esto se han dirigido y se di-
rigen las mas infames deter-
minaciones, maquinaciones y
engaños de aquellos hombres
que anhelan arrancar el do-
minio temporal de la Iglesia
Romana, como manifiesta á
todos con la mayor claridad
una larguísima y triste es-
periencia.

» Por cuya razon, estando
Nos obligado por nuestro a-
postólico ministerio y por so-
lemne juramento á proveer
con suma vigilancia á la in-
violabilidad de la religion, y
á defender los derechos y po-
sesiones de la Iglesia Romana
en su total integridad, así co-
mo á sostener y conservar la
libertad de la Santa Sede, cu-
ya libertad ésta sin duda al-
guna unida á la utilidad de

quæ cum universe Ecclesiæ utilitate est plane conjuncta, asserere et vindicare, ac proinde ipsius Principatum defendere, quo ad liberam rei sacræ in toto terrarum orbe procurationem exercendam Divina Providentia Romanos Pontifices donavit, illumque integrum et inviolatum Nostris Successoribus transmitere, in circò non possumus non vehementer damnare, detestari impios nefariosque perduellum subditorum ausus, conatus, illisque fortiter obsistere.

Itaque postquam per reclamationem Nostri Cardinalis Secretarii Status missam ad omnes oratores, Ministros et negotiorum Gestores exterarum Nationum apud Nos, et hanc S. Sedem nefarios hujusmodi rebellium ausus reprobavimus ac detestati sumus, nunc in amplissimo hoc Vestro Consessu, Venerabiles Fratres, Nostram attollentes vocem majori qua possumus animi Nostri contentionе protestamur contra ea omnia, quæ perduelles in commemoratis locis agere ausi sunt, et suprema Nostra auctoritate damnamus, reprobamus, rescindimus, abolumus omnes et singulos actus tum Bononiæ, tum Ravennæ, tum Perusiæ, tum alibi ab ipsis perduellibus contra sacrum legitimumque Nostrum, et hu-

toda la Iglesia católica, y por consiguiente estando Nos obligado á defender el principado concedido por la Divina Providencia á los Soberanos Pontífices para el libre ejercicio de su primacia eclesiástica en todo el orbe, y debiendo Nos trasmirlo íntegro é inviolable á nuestros sucesores: no podemos Nos dejar de condenar y detestar los impíos y nefandos esfuerzos y atentados de los súbditos rebeldes y resistirles fuertemente.

» Por lo tanto, despues de haber reprobado y detestado la violencia de dichos rebeldes, por medio de no'a de nuestro Cardenal secretario de Estado, circulada á todos los embajadores, ministros y encargados de Negocios de las cortes extranjeras acreditados cerca de Nos, ahora y en vuestra presencia, Venerables Hermanos, alzando nuestra voz con el mayor esfuerzo de ánimo que podemos, protestamos contra todo aquello que los antedichos rebeldes han osado hacer en los citados lugares; y con nuestra suprema autoridad condenamos, reprobamos, rompemos y abolimos todo lo ocurrido en Bolonia, Rávena, Perusa y en cualquiera otro lugar, bajo cualquier título que haya sido hecho por los rebeldes contra nuestra sagrada

jus S. Sedis Principatum quo-vis modo factos et appellatos, et eosdem actus irritos omnino illegitimos, et sacrilegos esse declaramus, atque decernimus. Insuper in omnium memoriam revocamus majorem excommunicationem, aliasque ecclesiasticas pœnas et censuras à sacris Canonibus, Apostolicis Constitutionibus, et Generalium Conciliorum, Tridentini presertim (*Sess. 22, cap. 11. de Refom.*) decretis inflictas, et ulla absque declaracione incurrendas ab iis omnibus qui quovis modo temporalem Romani Pontificis potestatem impetere audeant: in quas proinde eos omnes misere incidisse declaramus qui Bononiæ, Revennæ, Perusiæ, et alibi civilem nostram et hujus Sanctæ Sedis potestatem, et jurisdictionem, ac Beati Petri patrimonium opera, consilio, assensu, et alia quacumque ratione violare, perturbare, et usurpare ausi sunt.

Dun vero officio Nostri ratione compulsi hæc non leviter animi Nostri dolore declarare, et edicere cogimur, miserrimam tot filiorum cæcitatem illacrimantes à clementissimo misericordiarum Patre humiliter enixequi exposcere non desistimus, ut omnipotenti sua virtute efficiat; ut quamprimum oplatissimus illuces-

da y legitima autoridad; y declaramos y decretamos que tales actos son completamente nulos, ilegitimos y sacrilegos.

» Ademas, recordamos á todos la escomunion mayor y las otras penas y censuras eclesiásticas, fulminadas en los sagrados cánones, en las constituciones apostólicas, en los decretos de los Concilios generales, especialmente el Tridentino (sesion 22, cap. xi *De reform.*) de incurrir en ellas sin necesidad de otra declaracion, todos los que osen de cuarquier manera atentar contra el poder temporal del romano Pontifice; y declaramos haber incurrido ya miserablemente en todas ellas los que en Bolonia, Rávena, Perusa y otros puntos osaron con obra, consejo, asentimiento ó de cualquiera otro modo violar, perturbar y usurpar nuestra jurisdiccion y autoridad civil, la de la Santa Sede y el patrimonio de San Pedro.

» Entre tanto que obligados por nuestro deber, no sin grave dolor, declaramos y promulgamos tales cosas, deplomando y llorando la ceguedad de tantos hijos, no cesamos de pedir humilde y fervorosamente al clementísimo Padre de las misericordias que con su omnipotencia aproxime el deseado dia en que podamos aco-

cat dies, quo et ipsos filios resipiscentes, atque ad officium reductos iterum paterno sinu cum gaudio excipere, et omni perturbatione sublata ordinem tranquillitatemque in tota Pontificia Nostra ditione restitutam videre possimus. Hac autem in Deo fiducia susulti ea quoque spe sustentamur fore, ut Europæ Principes, uti ante, ita hoc etiam tempore suam omnem operam in temporali Nostro, sanctæque hujus Sedis principatu tuendo, et integre servando consociatis studiis consiliisque impendant, cum eorum cujusque vel maxime intersit, Romanum Pontificem plenissima frui libertate, quo Catholicorum conscientiæ in eorumdem Principiæ ditionibus commorantium tranquillitati rite consultum sit. Quæ quidem spes augetur, propterea quod Gallicæ copiæ in Italia degentes, juxta ea quæ Carissimus in Christo Filius Noster Gallorum Imperator declaravit, non modo nihil contra temporalem nostram et hujus S. Sedis dominationem agent, immo vero eamdem tuebuntur atque servabunt.

ger nuevamente con júbilo en nuestros fraternales brazos á esos hijos estraviados, vueltos al cumplimiento de sus deberes; y en que veamos reintegrados en nuestros Estados Pontificios el orden y la tranquilidad, alejados hoy por las perturbaciones.

» Sostenidos en Dios y confiados con la esperanza de que los príncipes de Europa, ahora como siempre, se pongan de comun acuerdo para solidar la obra de defender y conservar íntegra nuestra autoridad temporal y la Santa Sede, siendo para cada uno de ellos de suma importancia que el Pontífice romano goce de plenísima libertad para que pueda satisfacer debidamente á la tranquilidad de conciencia de los católicos que moran en sus Estados, cuya esperanza se acrecienta por cierto, ahora que el ejército francés se encuentra en Italia, y segun la declaración de nuestro carísimo hijo en Cristo el Emperador de los franceses, de que no solo no hará cosa alguna contra el poder temporal de la Santa Sede, sino que lo defenderá y conservará.



Nuestro Ilmo. y dignísimo Prelado ha salido de esta Ciudad la mañana del 18 con dirección á Bejar para principio por aquel Arciprestazgo á la Santa visita pastoral como á su tiempo se había anunciado.

Se advierte á los señores Curas que no han satisfecho aun al impresor D. Manuel Ramos el importe del primer semestre de la suscripción al Boletín, que segun aparece de la lista son la tercera parte de los de la Diócesis, procuren hacerlo á la brevedad posible.

CONTINÚA EL CATALOGO
de los libros y hojas volantes que ha dado á luz, la Librería Religiosa.

OBRAS EN 8.[°]

OBRAS DE SANTA TERESA DE JESÚS, fundadora de la Reforma de la Orden de Nuestra Señora del Carmen.—5 tomos á 20 rs. en rústica y á 30 en pasta.

RELOJ DE LA PASIÓN, ó sea, Reflexiones asecluosas sobre los padecimientos de Nuestro Señor Jesucristo, por san Alfonso Ligorio; seguido del Libro de la vida, Jesucristo, por santa Angela de Foligno.—1 tomo á 4 rs. en rústica y á 6 en pasta.

CATÓLICA INFANCIA, ó Luisita de Cádiz, por el Ilmo. Sr. D. Cipriano Varela, obispo que fué de Plasencia.—1 tomo á 4 rs. en rústica y á 6 en pasta.

(Se continuará.)

PLASENCIA: IMP. DE D. MANUEL RAMOS. 1859.